



Reflexión sobre el Libro de Esther

Reflexion sobre el Libro de Esther



Reflexión sobre el Libro de Esther

Pastor Víctor Alberto Benega.

Cita: Libro de Ester

El libro de Ester relata como el pueblo de Dios fue perseverado de la catástrofe en el siglo V a.C.

Este libro muestra y enseña que dondequiera que sea, la mano de Dios esta siempre a favor de su pueblo.

M. Henry dijo: *“Si el nombre de Dios no esta aquí; su dedo si esta”*. Y eso lo vemos a través de toda la historia de Israel y también de su Iglesia.

Este libro nos enseña como a través de una bella huérfana judía llamada Hadasa ("mirto" en hebreo) el cual luego es cambiado por Ester ("estrella" en persa) el pueblo judío es librado y perseverado.

Dios usa esa "estrella" afectada por Mardoqueo, defendiéndola de un asesino por naturaleza llamado Aman de procedencia aguagueo, es decir descendiente de Agag (rey de Amalec y de los amalecitas, pueblo maldecido por Dios (**Deuteronomio 25:17-19**) y vencido por Saúl (**1 Samuel 15:7-9**); que representa las obras de carnalidad que están en contra del espíritu y que por siempre lucharan contra los hijos de Dios).

Este representa lo que en el Nuevo Testamento se me da a entender como a las intenciones del espíritu pervertido, que luchan en forma constante en el corazón (el centro del hombre) para afectar su espíritu.

Aman se encontraba en el centro, buscando afectar desde el corazón todo el reino. Luchando en contra de lo que es de Dios. Siendo el primer ministro, tenia entrada y salida en forma continua del palacio; y sin impedimento y de una forma muy sutil influenciaba todo el pensamiento del rey.

Por otra parte vemos sentado a la puerta del rey, sin tener acceso a la morada y sin poder ejercer influencia a alguien llamado Mardoqueo, el cual representa a la obra del Espíritu Santo, cuyo inicio se encuentra en presencia de un alma no regenerada.

El rey Asuero representa al hombre en la condición caída, dominada por su alma, por la carne, privada del Espíritu Santo, entonces vemos como era dominado por Aman (la carne) y privado del consejo de Mardoqueo (el Espíritu Santo).

Aman representa las obras de las tinieblas. En **Ester 3:13** habla de destruir y matar (comp. **Juan 10:10a**) por que esta era su naturaleza. En el no había nada bueno. Si había algo que le molestaba era que la cabeza de alguien cercano a la puerta no se inclinara ante el cuando le veía entrar y/o salir (**Ester 3:3-5**). Esto lo hacia Mardoqueo, su archienemigo. Por que los que andan conforme a la carne (Aman) de las cosas de la carne se ocupan, pero los que andan conforme al Espíritu (Mardoqueo) de las cosas del Espíritu se ocupan.

Pastor: Alberto Benega

Aman se presentó ante Asuero (el alma humana) y le persuadió. Satanás persuade y pone en forma constante al hombre contra Dios. Satanás pacta con el alma humana (**Esther 3:10**) y le pone anillo (sello de la autoridad de Aman). Aman aprovecho a estar en contra de Dios y por eso sale el edicto en contra de las cosas de Dios.

Al acercarse el día para la matanza lo único que podían esperar era un cambio radical a la situación. No nos olvidemos que dentro del palacio se encontraba una estrella (Ester). Ahí es donde Mardoqueo entra en relación con Ester sobre la base de la adopción para luego educar, cuidar, disciplinar, guiar sus pasos; creando en ella un gran sentido de responsabilidad (**Rns. 8:14-15; Ga. 4:4-6**).

Mardoqueo (el Espíritu Santo) es el espíritu de adopción. El Espíritu es las aras de nuestras salvación que viene a adoptarnos. En su entrada representa al Nuevo Nacimiento, el da testimonio como lo hizo en Ester de que somos hijos de Dios.

Vemos como en el capítulo 1 es resistido; en el 2 es recibido en el 4 es contrastado.

Ester estaba triste por el dolor de Mardoqueo y trato de consolarle pero el no quiso. El había venido a la vida de Ester pero no pudo tener entrada al interior del palacio o a los consejos del rey por que todas esas áreas las dominaba Aman y eso me muestra un cristiano carnal dejado dominar sus pasiones por lo sus deseos y sus relaciones almatias. Esta era la condición del palacio y necesitaba urgente un primer ministro.

Entonces Ester tuvo determinación ("si perezco, que perezca"). Toda revelación de la Palabra va a producir frutos cuando yo me determine ante la Palabra de revelación puesta sobre mi, mientras yo no tome decisiones en respuesta a la voz de Dios voy a seguir con una lucha interna en un conflicto que nunca va a terminar por que le estoy dando derecho legal a las tinieblas sobre mi vida.

Ester estuvo encerrada tres días y tres noches, ella no abandono la corte, ella se decidió a morir (**Esther 4:15**). Es necesario tomar decisiones firmes para mandar a Aman a la horca. Dijo Jesús: "*Si alguno viene en pos de mi, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Por que todo aquel que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mi, la hallará.*" (**Mateo 16:24-25**).

En **Esther 5:1-2** ella decide morir para si misma pero vivir para Dios y esa determinación produce los cambios necesarios para mandar a la horca a Aman, para que ya no se enseñoree de ella.

Todo lo de Aman cae y Mardoqueo ocupa el primer lugar, le ponen el anillo real y este produce frutos a toda la nación.

En el libro de Ester nos muestra a través de este resumen como podemos ver la obra regeneradora y santificadora del Espíritu Santo a una persona.